



PANERA DE CA RIBERA, LES CRUCES

Hórreos y paneras de la parroquia de Tresmonte

FLORENTINO GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

Posiblemente sean los hórreos y, con ellos, sus hermanas más modernas las paneras, el elemento constructivo más emblemático y característico de la Asturias rural. Igual que no podríamos entender la Asturias industrial sin la silueta altanera de un castillete minero, en lo referente a las labores campesinas, este granero de madera, pese al estado de franca decadencia en el que se haya, sigue manteniendo su carácter totémico.

En Les Regueres, concejo de tradición campesina, la presencia de este tipo de construcciones es extensa, como parte fundamental de la casa. Allá donde había una casa existía un hórreo o panera. Solamente el abandono de las labores agrícolas en tiempos recientes, así como la proliferación de nuevas construcciones residenciales ha diluido en parte esta dualidad casa-hórreo. En Tresmonte, la parroquia situada más al norte del concejo, no es ajena a esta situación por lo demás común a toda Asturias. Sin embargo, dado que aún

conserva un carácter eminentemente agrícola, así como por tratarse de una de las parroquias con una orografía más abrupta, que ha limitado su urbanización, la presencia de este tipo de construcciones es muy abundante, cifrándose en más de un centenar, concretamente en 75 hórreos y 32 paneras.

Dentro ya de la parroquia misma de Tresmonte, la distribución de este tipo de construcciones es muy desigual. Encontraremos la mayor cantidad en Cogollu (37% del total de la parroquia), distribuidos por sus diversos barrios, seguido de Premió (25%) y Agüera (16%). En menor medida están presentes también en Landrio (8%), Granda (6%), Las Cruces (5%) y Pravia (3%). Así mismo la distribución según tipología es muy diversa. Mientras en Cogollu, la población situada más a la montaña, la predominancia de hórreos sobre paneras es muy fuerte, en los pueblos localizados en el valle ocurre lo contrario, las paneras superan en ocasiones en número a los hórreos. Esto



DETALLE DE LOS ALMANQUES CON LOS CUALES SE ADICIONA UN CORREDOR A UN HÓRREO CONSTRUIDO ORIGINALMENTE SIN ÉL, CASO MUY EXTENDIDO EN TRESMONTE. FOTO DEL AUTOR

se debe a varios motivos. En general, y extendiéndolo a toda Asturias, las poblaciones situadas en zonas de montaña suelen disponer de menos terrenos de labradío, y en su economía agrícola tradicional, la ganadería tenía un peso mayor que la agricultura. Los terrenos, más pequeños y menos fértiles, estaban además más expuestos a las heladas o a temperaturas más extremas. Por lo tanto, las cosechas eran más reducidas y las necesidades de almacenaje menores. De ahí que el hórreo siguiera siendo predominante sobre la panera incluso en épocas en las que estas proliferaban en mayor medida que sus hermanos pequeños. Por otra parte, hay también elementos que, aunque relacionados con lo anterior, inclinan la balanza a la prevalencia de unas construcciones sobre otras en un determinado punto concreto. Este sería el caso, por ejemplo, de Cogollu, en el que gran parte de la población eran vaqueros de alzada. Dado que debían pagar por el asentamiento de sus moradas, se optaba por los hórreos por su menor tamaño que por las paneras.

En cuanto a las tipologías decorativas, el concejo de Les Regueres se encuentra en la confluencia del área de expansión de los tres tipos principales de hórreos asturianos. Así forma parte del límite oriental de distribución de hórreos del denominado tipo Allande, el límite sur del tipo Carreño y el centro del Villaviciosa. Esta particularidad está presente en las construcciones

de Trasmonte, con grandes paneras decoradas al más puro estilo Carreño y hórreos típicos del Villaviciosa, con decoración pictórica incluida, aunque en deficiente estado de conservación. Los tipo Allande, por estar en el límite de su área de distribución, son muy escasos.

Por último, respecto a su estado de conservación, este será muy desigual, pues junto a construcciones bien mantenidas encontraremos otras en estado de ruina. Encontraremos igualmente numerosos ejemplos de hórreos reconstruidos en posguerra con ladrillo y otros con reformas modernas que desvirtúan en parte la propia naturaleza de estos graneros.

A continuación pasaremos a hacer un recorrido no exhaustivo por los hórreos y paneras que todavía se conservan en los distintos pueblos de Trasmonte. Dado que referirnos uno a uno para dar sus características principales haría de este artículo una obra muy extensa (recordemos que las edificaciones superan el centenar), me limitaré a exponer la situación en general así como las características específicas que puedan ser de interés o tengan una determinada relevancia. Si haré, por otro lado, una profundización mayor en algunos de los hórreos, concretamente aquellos que conserven algún tipo de decoración o algún elemento muy característico que los hace resaltar sobre los demás, otorgándoles un plus extra a su valor desde un punto de vista artístico y/o etnográfico.



PANERA DE CAL ROJO. FOTO FRANCISCO XOSÉ FERNÁNDEZ RIESTRA



PANERA DE EL PIÑEO. FOTO FRANCISCO XOSÉ FERNÁNDEZ RIESTRA



EJEMPLAR DE HÓRREO EN CA LLUIS RECONSTRUIDO POR REGIONES DEVASTADAS EN POSGUERRA, CON TABIQUERÍA DE LADRILLO. FOTO DEL AUTOR

AGÜERA

En Agüera se tienen censados un total de 17 construcciones, correspondientes a 9 hórreos y 8 paneras. Por los avatares históricos vividos en esta población, que fue frente de lucha intenso durante la guerra civil, nos encontramos con que 3 de los hórreos son reconstrucciones de los años 40. Durante la guerra, la madera de muchos hórreos fue aprovechada por su calidad y tamaño para la fabricación de mamposterías en trincheras y refugios. Tras el fin de los combates y después de haber estado un año expuestas a la humedad, esta madera ya no era reutilizable y resultaba más rápido y económico reconstruir las cajas de los hórreos con ladrillo. Muchos de estos por toda Asturias han llegado así a nuestros días. Igualmente, una de las paneras del pueblo, la de C'Atán fue trasladada a su emplazamiento actual en 1945.

La mayoría de las construcciones conservadas (11) fueron levantadas a lo largo del siglo XIX. Los ejemplares más antiguos se remontarían a finales del XVII, y se trata de un hórreo y una panera.

El hórreo de Ca Peroncho presenta alteraciones posteriores a su construcción como son los corredores con barrotes de madera torneados o tablazón. Este tipo de añadidos, aunque a nosotros hoy nos puedan parecer



HÓRREO EN CA XUACU, AGÜERA. SE PERCIBE EL CONTRASTE ENTRE EL VOLUMEN INFERIOR, ANTIGUO, Y EL CORREDOR, CON BARANDILLA DE ASPA, MANDIL TORNAGUA Y BUFARDA. FOTO DEL AUTOR

como un elemento de toda la vida, son bastante modernos en estas construcciones, pudiendo fecharlas en la segunda mitad del siglo XIX. Sin embargo, el resto de la estructura presenta un estilo arcaico que denota su antigüedad.

La panera de Casa El Piñeo, conserva el diseño primigenio, con grandes travesaños enterizos, sin corredor con los aleros sostenidos por tenedores y con engüellos contruïdos de una sola pieza. Carece de elementos decorativos destacables, pero la sola configuración de la obra es de por sí muy valiosa e interesante.

Hay en casi todos los elementos ubicados en Agüera una característica que se verá reproducida en múltiples ocasiones a lo largo de toda la parroquia, principalmente en los pueblos levantados en las zonas más llanas, y que está extendido también por todos los concejos de alrededor. Con el fin de ganar espacio útil para las diversas labores de la vida en el campo, los hórreos y paneras se construyen normalmente encima de un volumen inferior de mampostería que posteriormente sería utilizado como cuadra, almacén, llagar o lo que se tuviera a bien. Sobre este volumen se erigía el hórreo o panera, utilizando pegollos de una altura inferior a la que se suele emplear cuando la construcción se levanta directamente sobre el terreno. Con ello lo que se pretendía era lograr una zona de secado de los productos de la cosecha protegiéndolos de la intemperie, razón por la cual es necesario que la altura no sea demasiada. En algunos casos, para reducir esta abertura sin tener que recortar los pegollos, por ejemplo en el caso de que se trasladase un hórreo que previamente había estado sobre el suelo, lo que se hacía era levantar un muro entre el volumen inferior y el suelo del hórreo. En Agüera encontramos buenos ejemplos de ambas soluciones.

Como ya se habló, la mayoría de las construcciones presentan un corredor perimetral, habitualmente con barandilla de madera torneada en dos de sus tres caras, mientras que la norte, la más expuesta a las inclemencias meteorológicas, suele presentar una cerrazón de tornaaguas en la que se pueden abrir varias pequeñas aberturas de ventilación. En varios ejemplares, como el de C'Atán, estas aberturas unen a su funcionalidad principal como puntos de ventilación, fines estéticos al adoptar formas un tanto peculiares (en el caso citado grandes estrellas de ocho puntas).

Otro elemento constructivo muy presente en las construcciones de Les Regueres y algunos de los concejos colindantes, pero ajeno a la mayoría de las construcciones repartidas por Asturias es la presencia de bufardas, o pequeñas buhardillas abiertas en el tejado sobre el agua que se yergue sobre la fachada principal. Este elemento lo encontramos en numerosos ejemplares, tanto en paneras de factura más moderna como las de C'Atán o Casa Rojo como en alguno de los hórreos con datación más antigua (fruto de una reforma posterior, seguramente). Este es el caso, por ejemplo de los de Ca Xuacu y Ca Pinón.

En el corazón del mismo pueblo se levanta uno de los ejemplares más vistosos pese a que se encuentra en un estado de conservación bastante deficiente. La panera de Casa Pañeda es una construcción de buen tamaño levantada sobre seis pegollos. Es una obra decorada al estilo Carreño, el movimiento decorativo más moderno del hórreo asturiano. Presenta una profusión de tallas en puertas y colondra central, así como en las colondras que se levantan a medio camino entre las puertas y los engüellos de la fachada principal. Presenta tallas de motivos geométricos y florales en su mayoría, algunos de los cuales podemos encontrar idénticos en otros ejemplares de la parroquia, como son las flores octopétalas de las puertas, o las tres flores simétricas sobre un abanico invertido. También podemos encontrar jarrones tallados, elemento recurrente en este estilo decorativo. En las distintas tallas aún hoy son perceptibles los restos de policromía que cubrirían el conjunto, aunque ya están muy deslucidos. En el centro, una inscripción incisa que nos permite datarla, y en la que se puede leer "AÑO DE 1883".

Otra panera en la que encontraremos diversos motivos ornamentales tallados es la de Ca Marcelo. En las colondras que enmarcan las puertas se pueden encontrar flores hexapétalas, un estilo de flores galanas más ornamentalmente más evolucionado, menos esquemá-



PANERA DE CASA PAÑEDA. FOTO PEDRO PANIAGUA



CASA PAÑEDA. FOTO PEDRO PANIAGUA



DETALLE DE CUÉLEBRE EN LA PANERA DE CA MARCELO.
FOTO JESÚS A. GLEZ. CALLE

tico, rodeado por un marco con pequeñas incisiones y abanicos con radiales en las esquinas. Con todo, el elemento más llamativo es el de unas serpientes, víboras si atendemos a su cabeza triangular, con los ojos bien marcados y la lengua bífida asomando.

Si bien es cierto que el estilo Carreño presenta una supremacía de los elementos plenamente decorativos sobre el simbolismo de los estilo Villaviciosa o Allande, a modo de imitación de la arquitectura barroca, es imposible negar que un sustrato de creencias paganas y simbolismo seguía vivo en el mundo rural. De ahí que se pudiera establecer cierta relación religioso-pagana de

los símbolos representados, la flor galana como símbolo protector y de buena fortuna y la víbora, representación típica del diablo y, por ende, del pecado. Una dualidad presente siempre en la vida rural, con el mal acechando las cosechas y los elementos protectores a modo de escudo. Es curioso que la serpiente sea una figura decorativa presente en numerosas construcciones antiguas del tipo Villaviciosa, ya sea pintado o tallado en la madera, pero es bastante más infrecuente en las decoraciones del tipo Carreño.

Por último, y realmente se merecería un artículo él sólo, hay que destacar un lugar que para los forasteros constituye todo un descubrimiento. El barrio de El Carcabón, en la falda de Otero. Hoy deshabitado, este pequeño emplazamiento reúne una buena colección de elementos de gran interés desde el punto de



DETALLE DE UNA COLONDRA TALLADA DE LA PANERA DE CA TANO EN EL CARCABÓN. FOTO DEL AUTOR



DETALLE DE UN AVE TALLADA EN EL HÓRREO CON DECORACIÓN TIPO CARREÑO EN EL CARCABÓN. FOTO DEL AUTOR

vista etnográfico que no se circunscriben únicamente al hórreo y dos paneras allí ubicadas. Una de las paneras, la conocida como de Ca Tano, conserva un bello conjunto de tallas que en su momento tuvieron que estar policromadas por los restos que aún se perciben de tonos blancos, ocre y azulados. Esta panera se cree que pudiera estar construida por el mismo maestro artesano que levantó la de Ca Marcelo atendiendo a las similitudes constructivas y decorativas que presentan.

El conjunto de tallas, correspondientes al estilo Carreño, se concentra como es habitual en este arte en las colondras que enmarcan las puertas, las puertas mismas, y las colondras centrales entre puerta y engüelgos. Podemos ver nuevamente flores, pero esta vez en pareja y sobre una banda de aspas talladas, flores galanas, torreones y rosetones, abanicos, otros motivos vegetales o una cruz. También nos deja dos importantes testimonios a modo de inscripciones: la primera nos permite fecharla "POR J.R. AÑO DE 1886". La segunda nos permite saber el nombre de quien la mandó construir, "A veneficio de D. Estanislao Gonz. S. Julian".

A escasos metros de esta panera se levanta un hórreo de buen porte y bella factura, rodeado por un corredor con barandilla en forma de aspas excepto por una de sus caras que está cubierto por tablazón. Presenta igualmente elementos decorativos en forma de tallas de estilo Carreño, con profusión de bandas geométricas, rosetones y simbología vegetal. Los elementos que más destacan, sin embargo, son dos grandes aves enfrentadas talladas con trazo fino y profundo. Estas aves, parecidas al urogallo, son un elemento muy repetido en la decoración de hórreos y paneras, encontrándose ya en construcciones de gran antigüedad y alcanzando gran difusión con el estilo Carreño durante el siglo XIX. Por último, la segunda panera presenta decoraciones de abanicos en los vanos abiertos en los laterales para ventilación, así como pequeños trabajos de tornería en la cabeza de los liños (barriles verticales) y los traveses (biselado).

COGOLLO

Cogollo es el núcleo fundamental de los hórreos y paneras de Trasmonte, pues no en vano más de un tercio de los existentes se encuentran aquí, además de conservarse algunos de los ejemplares de mayor interés. Desgraciadamente también cuenta con muchos ejemplares en estado de ruina total o ruina inminente, alguno de ellos, como veremos, de gran valor cultural.

La mayoría de las construcciones conservadas hasta la fecha presentan características comunes. Son hórreos que, pese a ser construidos entre los siglos XVIII y XIX, mantienen líneas constructivas antiguas, como son los engüelgos enterizos, sobre los cuales se han ido haciendo remodelaciones posteriores a fin de adaptarlos a las corrientes del momento, como es la adaptación para dotarlos de corredor perimetral, ya esté cerrado por tablazón o barrote torneado o tornaaguas. Curiosamente, la cantidad de cierres por tablazón es superior a la de los otros pueblos de la parroquia, y las barandillas son generalmente más sencillas, de madera sin trabajar. La mayoría de hórreos y paneras están asentados directamente sobre el terreno, con pegollos de cierta altura que permiten tener un soportado diáfano, más pensado para proteger los aperos o como lugar de reunión que como secadero de la cosecha, como ocurría en el llano. Las construcciones levantadas sobre un volumen inferior de cantería son aquí contadas.

Otra particularidad de Cogollo es que conserva ejemplares de los tres tipos decorativos principales del hórreo asturiano. Si tenemos algunos ejemplos de estilo Villaviciosa entre las construcciones más antiguas, con



DETALLE DE LA SUBIDORIA O PATÍN DE ACCESO A UNA PANERA EN EL HORRU COGOLLO. FOTO DEL AUTOR



HÓRREO DE CASA LA TORRE Y DETALLE DE LA PUERTA.
FOTOS CLAUDIA PRIETO

elementos tan característicos como los arquillos en las puertas o decoraciones pictóricas en liños, y por supuesto varios buenos ejemplares de paneras modernas con decoración tipo Carreño, también encontraremos un ejemplar adscrito al estilo Allande.

Dentro de las construcciones más antiguas, hay dos hórreos cuya datación los retrotrae hasta el siglo XVI, casi quinientos años atrás. Uno de ellos, el de Casa La Pasada, aun habiendo sufrido remodelaciones posteriores a la guerra como la sustitución de los pegollos originales por otros de hormigón, presenta rasgos claros que permiten su adscripción al estilo Villaviciosa, como es el arquillo de medio punto sobre la puerta. Aunque hoy

día está cegado este elemento es una imitación de los arcos de los templos románicos.

En Casa Weber, en L'Espolón se conserva otro ejemplar de gran antigüedad, fechado en el siglo XVI, con la característica adicional de que conserva elementos pictóricos en liños y colondres lo que lo hace de enorme interés. Este hórreo, en mal estado de conservación, mantiene restos de pinturas en forma de semicírculos secantes de aserrados blancos y negros, el ringo-rango, flores galanas, zig-zagues, etc. Este tipo de decoración, escasa ya en Les Regueres, está asociada a las construcciones más antiguas y, según autores de renombre, correspondería a una traslación de la decoración de los templos prerrománicos y románicos a la arquitectura popular.

Hoy en día está en un estado de abandono muy serio, con la cubierta parcialmente perdida, lo que en una estructura de madera es el paso previo a la ruina total. Sus elementos más destacados están en las cabezas de algunos de los liños, tallados en forma de barrilete vertical con flores galanas. Este tipo de talla en la cabeza de los liños se ha puesto en numerosas ocasiones en relación con figuras antropomórficas esquemáticas, aunque parece más una representación similar a la conocida por rollos zamoranos presente en varios templos románicos en Asturias, y asociados a la tradición musulmana.

La cabeza de los liños en forma de barrilete vertical la encontraremos en otras construcciones de la zona: en el de Casa Herminio o en otro localizado en el barrio de Sulasebe.

En el mencionado barrio de Sulasebe se encuentra la panera de Casa Mingón. Originaria del segundo tercio del siglo XVIII es el único ejemplar en Cogollu que se puede adscribir al estilo decorativo Allande. Como ya



HÓRREO DE LA PASADA. FOTO FRANCISCO XOSÉ FERNÁNDEZ RIESTRA



DETALLE DE LAS PINTURAS Y LAS MARCAS EN EL ARQUILLO DE LA PUERTA EN EL HÓRREO DE CASA WEBER EN L'ESPOLÓN. FOTOS CARLOS XESÚS VARELA AENLLE



HEXAPÉTALAS O FLORES GALANAS TALLADAS EN LOS TESTEROS DE LOS LIÑOS DE UN HÓRREO DEL S XVI EN EL HORRO. FOTO DEL AUTOR



HÓRREO DEL S XVI EN EL HORRO, CASA ANTÓN DE TARECHA, EN AVANZADO ESTADO DE DETERIORO. FOTO DEL AUTOR



ROSETONES TALLADOS Y CRUZ DE 8 BRAZOS INSCRITA EN UN CUADRADO EN LA PANERA DE CASA MINGÓN. FOTO ESTEBAN TOLJ Y VEGA



DETALLE DE LOS LIÑOS CON ACANALADURAS Y BISELADOS. CASA MINGÓN. FOTO DEL AUTOR

se mencionó, Las Regueres y Oviedo suponen el límite de difusión de este estilo en el que las tallas de motivos geométricos son el elemento predominante.

La panera de Casa Mingón, levantada sobre seis pegollos de piedra apoyados directamente en la roca madre, presenta como elementos ornamentales más destacados varios rosetones de gran tamaño, con talla a bisel, en las colondras que enmarcan la puerta. Tiene los testeros de los liños también trabajados, con acanaladuras y remate biselado. Por otro lado conserva una talla de gran interés. Es un elemento que se concentra especialmente en los concejos centrales de Asturias. Consiste en una especie de cruz de ocho brazos rematados en semicírculos inscrita en un cuadrado. A este símbolo se le atribuye un origen astral a modo de representación de Sol y en numerosas ocasiones suele ir acompañado de alguna cruz que sacraliza ese sim-



DETALLE DE LA TALLA DE LA PANERA DE CASA PACO LA CALEA. FOTO LUCÍA MARTÍNEZ



DETALLE DE RESPIRADERO Y FECHA DE LA PANERA DE CASA PACHÍN DEL SUCU. FOTO LUCÍA MARTÍNEZ

bolismo de origen pagano. Esta convivencia dual entre símbolos, llamémoslos paganos, con connotaciones místicas o supersticiosas y otros de índole cristiano es una constante en la tradición asturiana y los hórreos, como elemento fundamental del arte mueble popular, serán un escenario en el que nos lo encontraremos continuamente. En el caso de la panera de Casa Mingón, esta cruz de ocho brazos no aparece acompañada por simbología cristiana alguna.

Finalmente, de entre las muchas construcciones de Cogollu hay tres paneras que hay que citar por ser buenos ejemplos del estilo Carreño. La primera es la de Casa Paco en La Calea. Se trata de una panera de buen tamaño sobre seis pegollos de poca altura, todo ello sobre un volumen inferior.

Lo más destacable vuelve a ser la decoración en forma de tallas que muestra, concentrándose principalmente en las puertas y en algunas de las colondras. Motivos vegetales, abanicos y rosetones se distribuyen por los cuarterones de las puertas, así como semicírculos enfrentados, además rosetones de talla profunda coronados por una cruz sobre un triángulo de gran vergadura (¿una representación de un calvario?).

Otro ejemplo destacable es el que podemos encontrar en el hórreo de Casa Pachin del Sucu. Pese a que

su perímetro está cubierto por tornaaguas y tablazón que impiden apreciar todas sus tallas, presenta motivos vegetales, abanicos y rosetones, especialmente en los cuarterones de la puerta, así como un sogueado a lo largo de toda la longitud central de la puerta. Los testeros de los liños también están cuidadosamente trabajados.

La tercera de las paneras, la de Casa Benino del Sucu, presenta características similares a la de Casa Mingón, al levantarse sobre un volumen inferior. Tiene tallas en puertas y colondras de gran vistosidad. A los ya clásicos motivos vegetales, rosetones y abanicos, hay que añadir varias inscripciones así como dos aves enfrentadas, una a cada lado de la puerta. Este elemento, bastante habitual en las obras de estilo Carreño donde se conservan con una finalidad puramente decorativa, hunde sus raíces en el pasado más lejano, pues en la simbología románica el ave representa el alma humana, y está presente en algunos de los ejemplares de hórreos decorados más antiguos que se conservan en Asturias. Las inscripciones, como siempre, nos permiten conocer algo más del origen de la panera pues puede leerse claramente “VIVA MI DUEÑO DON MANUEL FERNANDEZ ALONSO AVE MARIA PURISIMA SIN PECADO CONCEBIDA”.



DETALLE DE LA PANERA DE CASA BENINO DEL SUCU. FOTO DEL AUTOR



HÓRREO EN EL ROZU. FOTO FRANCISCO XOSÉ FERNÁNDEZ RIESTRA

LES CRUCES

El núcleo de Les Cruces es pequeño, por lo cual el número de construcciones también lo es, con sólo cinco ejemplares, cuatro hórreos y una panera. De los cuatro hórreos señalar que mantienen características comunes. Todos se levantan sobre un volumen inferior y se encuentran rodeados por un corredor añadido a posteriori, cerrado parcialmente por barandillas de madera torneada en algunos casos, o por barandillas en aspa en otros, con tornaaguas y mandil de tablazón. Son construcciones que se remontarían al siglo XVII o principios del XVIII y que, afortunadamente, presentan en su mayoría un estado de conservación bastante bueno.



CABEZAS DE LIÑO CON TRABAJO DE TORNEADO Y SOBRELÍÑOS TALLADOS A GOLPE DE GUBIA EN LA PANERA DE CA RIBERA, LES CRUCES. FOTO DEL AUTOR



DETALLE DEL PRECIOSISMO DE LAS TALLAS DE PANERA DE CA RIBERA EN LES CASTAÑALINES, LES CRUCES. REPRESENTACIÓN DE UN TORREÓN O CASTILLO. FOTO DEL AUTOR



HERMOSO EJEMPLAR DE HÓRREO EN CA ROMANO DE LES CRUCES, CON CORREDOR CON MANDIL DE TABLA Y BARANDILLA EN ASPAS. SE APRECIA CÓMO SE REDUCE ABERTURA CON VOLUMEN INFERIOR RECRECIDO CON MURO DE MAMPOSTERÍA. FOTO DEL AUTOR

La panera de Ca Ribera, ubicada en el barrio de Les Castañalines, datada en 1789, conserva una decoración de estilo Carreño realmente espectacular que la convierte en uno de los ejemplares más bellos de Trasmonte.

La panera presenta todas las características que ya se han enumerado al hablar de las paneras de Agüera o Cogollu. Se levanta sobre un volumen inferior de mampostería, con ocho pegollos de poco desarrollo. Presenta corredor con barandilla torneada y tornaaguas. Sobre el liño, sobreliño, puertas y colondras de la fachada principal presenta un cuadro extenso con gran profusión de tallas realizadas mediante técnica de biselado profundo, que abarcan desde abanicos a figuras geométricas, vegetales, cenefas de aspas, círculos concéntricos, biselados radiales o representaciones arquitectónicas de torreones o iglesias con dos campanarios.

GRANDA

En Granda encontraremos únicamente dos hórreos y cuatro paneras. Los dos hórreos son ejemplares antiguos. Uno de ellos, el localizado junto al molín de Bárcena, en un estado de conservación bastante defi-



EJEMPLAR DE HÓRREO DEL SIGLO XVII EN GRANDA. FOTO DEL AUTOR

ciente, estaría datado como del siglo XVI. Mantiene una arquitectura primigenia, sin añadidos posteriores importantes. Engüelgos enteros, con aleros apuntalados por tentemozos, sin corredor, y con arco en el vano de acceso al hórreo, elemento decorativo sencillo pero que sirve para identificar una construcción de gran antigüedad, pues era una imitación de los arcos de medio punto de las iglesias románicas. El otro, algo más moderno, ya presenta corredor y tornaaguas añadidos con posterioridad. Como elemento decorativo conserva una solitaria roseta tetrapétala calada que sirve como punto de ventilación del interior del hórreo.

Las paneras se tratan en su mayoría de construcciones de los siglos XVIII-XIX con las mismas características que las tratadas hasta ahora, pero que apenas tienen elementos decorativos más allá de alguna figura de trazo fino con motivos vegetales en los casetones de las puertas, testeros de liños rematados en barrilete vertical o alguna abertura de ventilación ligeramente trabajada.



DETALLE DE UNA FLOR TETRAPÉTALA EN UNA PANERA DEL SIGLO XVII EN GRANDA ADORNANDO UNA ABERTURA PARA LA VENTILACIÓN. FOTO DEL AUTOR

LANDRIO

En Landrio, distribuidos por el núcleo central del pueblo y en los lugares de La Pienda y Los Piñeos, podemos encontrar todavía 8 hórreos y una panera. De estos dos son fruto de reconstrucciones de posguerra, con el cuerpo central levantado en ladrillo, lo que les ha restado gran parte de su valor arquitectónico. Otro



DETALLE DE LAS PINTURAS EN HÓRREO DE CA PASCUA EN LANDRIO. FOTO CARLOS XESÚS VARELA AENLLE



PANERA EN LA PIENDA. CORREDOR AÑADIDO AL CUERPO ORIGINAL. DECORACIÓN DE PUERTA ZIGZAGUEADO EN LOS CUARTERONES Y FLOR TETRAPÉTALA EN VANO DE VENTILACIÓN. FOTO DEL AUTOR



HÓRREO AZUL EN LOS PIÑEOS. FOTO FRANCISCO XOSÉ FERNÁNDEZ Riestra

más, fue restaurado en época moderna, por lo que solamente conserva de la obra original los pegollos, traveses y la estructura del piso. Desconozco si esta reconstrucción obedece a una reforma por mal estado de la estructura original o si se trata de una reconstrucción en madera, al estilo tradicional, de un hórreo reconstruido en posguerra con paredes de ladrillo.

De todas las construcciones conservadas la más destacable es la más antigua de todas, un hórreo del siglo XVI que, además, es una de las escasas muestras que quedan en el concejo de hórreos con decoración pic-

tórica de estilo Villaviciosa. Actualmente se encuentra bastante alterado exteriormente, pues se le añadió el consabido corredor de madera con balaustrada de barro torneado y tornaaguas, así como otras construcciones accesorias. Sin embargo, en sus liños y colondras aún se puede adivinar la decoración en base a pigmentos blancos, negros y ocre. Los motivos son los más comunes en este tipo de decoraciones, con sucesiones de círculos secantes con ringo-rango, o sucesión de triángulos blancos y negros con toques de color ocre. También los liños presentan las típicas cenefas de triángulos blancos y negros. Conserva un arquillo de medio punto sobre una de las puertas, aunque cegado.

En La Pienda se encuentra el único ejemplar de panera de Landrio. Es una construcción de entre finales del siglo XVII y principios del XIX. Levantada sobre un volumen inferior, con seis pegollos de piedra de poco desarrollo, al igual que como hemos venido viendo en tantas otras. Presenta un aire bastante tradicional para una época en la que ya empezaban a aparecer las más llamativas de estilo Carreño. Como en estas, el corredor perimetral ya forma parte original de la propia construcción, no como añadido posterior. Los elementos más llamativos serían la propia puerta, con decoración sencilla por la división diagonal de los casetones

formando un zigzag, y una flor tetrapétala incisa en la fachada principal formando un vano de ventilación. Este elemento ornamental, muy común en los hórreos está también muy presente en los templos románicos donde, jugando con la perspectiva, en el mismo lugar que podemos ver una flor de cuatro pétalos equidistantes (si nos fijamos en la parte de madera), podemos ver una cruz de Malta (mirando los espacios vacíos).

Y para acabar el recorrido por Landrio, nada mejor que una historia piquiñina. Uno de los dos hórreos que se conservan en Los Piñeos tiene una pequeña historia detrás que, desde luego, ningún visitante podría adivinar. Durante la guerra civil, en sus primeros meses, antes de que se levantaran nidos de ametralladoras de

hormigón por doquier, un hórreo fue utilizado por las fuerzas gubernamentales para emplazar una ametralladora que batía el monte Otero. Dado lo crudo de los combates que se desarrollaron por el control de dicha altura entre octubre del 36 y febrero del 37, su nombre trascendió a los partes de situación, en los cuales se refería a él como el “hórreo azul”, probablemente porque parte de él estuviera pintado de ese color. Hoy en día, superviviente de aquellos sucesos, sigue airoso mirando al monte Otero desde Los Piñeos.

PRAVIA

El pequeño tamaño de este lugar lógicamente implica una escasa presencia de hórreos, con sólo 1 hórreo y 2 paneras censadas. Sin embargo entre estos escasos ejemplares encontramos uno de gran interés. Se trata de una panera de gran tamaño, levantada sobre ocho pegollos con poco desarrollo sobre un volumen inferior. El corredor en su mayor parte está compuesto por balastrada de barrotes de madera torneados, mientras que por la cara norte se recurre a mandil de tablazón y en la fachada principal, la mitad queda cerrado por tornaaguas. Es una panera de finales del siglo XIX, cuando la decoración en las paneras de estilo Carreño se hace menos profusa. No obstante, presenta bellas tallas en la puerta, con flores tetrapétalas en los casetones superiores e inferiores y flores galanas inscritas en los casetones centrales.



HÓRREO EN LANDRIO, SOBRE 6 PEGOLLOS DE MADERA.
FOTO DEL AUTOR



PANERA DE CA GALÁN DE PRAVIA. FOTO FRANCISCO XOSÉ FERNÁNDEZ RIESTRA

PREMIÓ

PANERA DE CASA TINO EL VENTORRILLO. FOTO J. I. PRIETO



HÓRREO EN CASA LA TIESTA. FOTO J. I. PRIETO

El último de los núcleos de población de Trasmonte, Premió, es el segundo en cuanto a número de construcciones con casi tres decenas, entre las que hay varios ejemplares de gran interés. Como a tantas poblaciones, y pese a tratarse Premió de una posición a retaguardia, la guerra dejó sentir su fuerza destructora, y a día de hoy son cinco los hórreos reconstruidos en posguerra a base de tabiques de ladrillo sobre la estructura de construcciones anteriores. Aunque estos trabajos lograrán el fin último de devolver la funcionalidad perdida al granero, visto bajo nuestra perspectiva reducen notablemente su interés. La mayoría de las construcciones conservadas son de entre los siglos XVIII y XIX, si bien no faltan algunas más antiguas que podrían llegar hasta el siglo XVI.

Casi todas presentan aspectos comunes ya vistos, ya sean originales de fábrica o fruto de intervenciones posteriores. Corredores con barandillado torneado, mandiles de tablazón y zonas con tornaaguas (sólo un ejemplar no está dotado de corredor), así como su construcción, en casi todos los casos, sobre un volumen

inferior de mampostería. Sólo siete hórreos de los 27 censados están levantados directamente sobre el suelo.

Con respecto a la decoración, por lo menos una docena de ellos presentan motivos ornamentales, y si bien la mayoría se corresponde con construcciones más modernas de estilo Carreño, también nos encontraremos con un ejemplar de estilo Allande y otros que, sin poder clasificarse en sentido estricto como pertenecientes al estilo Villaviciosa, sí que presentan motivos aislados que ya están presentes en esta corriente.

Una cruz de ocho brazos similar a la que vimos en la panera de Casa Mingón de Cogollu. También presenta una flor galana tallada a bisel, y una cruz latina sobre una peana dispuesta encima de la puerta. Un motivo



HÓRREO DE CASA FERRERES. FOTO J. I. PRIETO



HÓRREO DE LA VENTA CON CRUZ DE OCHO BRAZOS Y ASPAS EN LA PUERTA Y OTRAS DECORACIONES. FOTO J. I. PRIETO



PANERA DE CA PACHÓN. FOTO FRANCISCO PÉREZ-PUCHAL

similar se puede encontrar en otras paneras del pueblo, la situada en el camino de Les Tiestes a Llanera o en otra también en Les Tiestes que se encuentra en bastante mal estado.

El resto de construcciones que presenta motivos ornamentales destacados se corresponden con obras de estilo Carreño, el más moderno. En Sienna nos encontraremos con una panera con corredor con barandillas torneadas, mandil de tablazón y tornaaguas, que presenta tallas con motivos vegetales y geométricos en puertas y colondras. Motivos similares los encontraremos también en un hórreo de mediados del siglo XIX que se encuentra en el camino de Premió al puente de Ferreres.

En otro camino, el que sube al depósito de aguas del pueblo, se encuentra un bello ejemplo de hórreo con decoración pintada. Se trata de un hórreo de la segunda mitad del siglo XIX, con los elementos ya tantas veces descritos. Levantado por cinco pegollos sobre un volumen inferior, dotado de corredor con barandillado torneado, tablazón y tornaaguas. En las colondras que enmarcan la puerta se pueden ver varias flores galanas pintadas de color blanco, inscritas en un círculo negro de trazo fino y unidas entre si por una especie de tallo.



CASA EL CAMPO. FOTO J. I. PRIETO

Finalmente, otro ejemplo muy notable de panera con decoración de estilo Carreño es la que encontraremos en Ca Bernaldo.

Se trata de una panera de buen tamaño, con ocho pegollos sobre un volumen inferior y dotada del consabido corredor. La fachada principal está totalmente cubierta por tornaaguas a excepción de la zona central en la que se abren las puertas. Aquí podemos apreciar



CA BERNALDO. FOTO JOSÉ AZA



DETALLE DE LAS PUERTAS DE LA VIEJA PANERA DE C'ALVARÍN. FOTO FRANCISCO XOSÉ FERNÁNDEZ RIESTRA



HÓRREO EN LA FERRERÍA. FOTO SERGIO SÁNCHEZ



PANERA EN SIENRA. FOTO FRANCISCO XOSÉ FERNÁNDEZ RIESTRA

un hermoso ejemplo de este estilo decorativo. Las dos puertas, divididas en seis casetones, están totalmente decoradas con motivos radiales, así como con un sogueado que divide verticalmente en dos el paño de la puerta. En la colondra central, una llamativa talla que representa la silueta de un edificio, un iglesia quizás, hecho en base a pequeñas aspas biseladas. Sobre esta, un enorme motivo circular radial. A ambos lados de las puertas, sendas representaciones a base de trazo fino de motivos arquitectónicos bien esbozados.

CONCLUSIONES

En el conjunto de la parroquia de Trasmonte se conserva aún un importantísimo patrimonio etnográfico en lo que a hórreos y paneras se refiere. A la gran cantidad de construcciones conservadas se une el hecho de que aún es posible encontrar ejemplos de los tres principales movimientos ornamentales que han marcado la historia de estos palafitos tan nuestros. Desde los antiguos ejemplares de hórreos Villaviciosa, con casi cinco siglos sobre sus traveses, y su mirada al arte prerrománico y románico, con sus restos casi imperceptibles de pinturas en liños y colondras, a los más modernos y pintorescos del estilo Carreño, con profusión de tallas y barroquismos. Y como no, de los más sobrios y escasos de estilo Allande con su preferencia por las tallas geométricas de simbología pagana.

Hay características comunes en la gran mayoría de los casos, como es el de su ubicación en altura, o la adición de corredores en todos aquellos que en origen no los llevaban. La presencia de bufardas en muchos de ellos, principalmente en los de Agüera, un rasgo tan personal de los hórreos regueranos. Y, como no, su ubicación dentro del conjunto de la quintana, en conexión con la casa y otras construcciones anexas.

El estado de conservación en gran parte de los casos es, cuando menos, cuestionable. Muchos están en franco proceso de ruina, abandonados por no ser ya necesario su uso en las labores agrícolas o por el mismo despoblamiento que afecta a las áreas rurales. Otros, por la adición de elementos ajenos que resultan altamente discordantes pese a la utilidad que puedan tener: canalones, antenas de televisión, chimeneas atravesando los aleros, tejados de fibrocemento o cerramientos poco afortunados. Ciertamente, aun cuando todo el mundo es consciente del especial cariño que despiertan este tipo de construcciones y la necesidad de dotarlas de una mayor protección, lo cierto es que a día de hoy el peso sigue recayendo en los propietarios. La pérdida de la función primigenia para la que estas construcciones fueron diseñadas, el almacenamiento y oreo de los productos de las cosechas, ha traído parejo un proceso de dejación en la conservación de los mismos. Piezas que sobrevivieron durante varios siglos entraron en un proceso de franca decadencia en pocas décadas. Al pasar de granero a trastero ya no era necesario el cuidado periódico de las cubiertas, con lo que las filtraciones y goteras que antes se arreglaban bajo pena de perder la cosecha fueron dejándose de lado, trayendo la ruina a una estructura que, por su misma naturaleza, es sensible a las humedades. Este proceso es genérico de

toda Asturias por lo que es necesario encontrar motivos y razones que impliquen a propietarios y administraciones a su mantenimiento y conservación. Quizás la propia importancia cultural de los mismos, por sencilla que sea la construcción, pudiera ser motivo bastante así como el orgullo por la preservación de un patrimonio material que lleva generaciones entre nosotros. Para muchos ejemplares ya es tarde y su recuperación imposible, pero para otros muchos aún hay tiempo si las voluntades logran alcanzar un punto de acuerdo.

Cuando unos meses atrás, desde La Piedriquina me propusieron realizar un pequeño recorrido por los hórreos de la parroquia de Trasmonte, aun habiendo dicho desde el primer momento que sí, sabía que me adentraba en un pequeño reino de sombras. Muchos de los pueblos me resultaban casi desconocidos, y recorrer sus caminos cámara en ristre intentando localizar cada construcción y, siempre que ello fuera posible, intentar recorrer sus paredes, sus liños, buscando el elemento aislado que particulariza cada una de las construcciones, una tarea complicada. Pero como ocurre con todo lo que no es sencillo, el resultado siempre es más satisfactorio. Y cuando hablo de resultado no me refiero sólo a este artículo. Seguramente he pasado por alto muchos detalles importantes, y alguno de los hórreos y paneras sobre los que pasé de largo guardarán tesoros y secretos en sus vigas y paredes. Y algunos, mil historias y vivencias de las que nunca salen reflejadas en la imagen de la cámara ni se perciben por la retina, si no que tienen que llegar a ti a través del oído y la voz del recuerdo de algún lugareño. Pero, al menos, he podido conocer sitios y obras a los que de otro modo nunca

hubiera podido llegar, y que quizás sea la llave que me permita seguir abriendo las portiellas del campo y entrar y descubrir aquello que a los forasteros nos suele estar vedado. Y espero, claro que sí, que a quien hasta aquí haya llegado también se le haya abierto alguna portiella. Y, cuando la próxima vez que tenga alguno de estos viejos compañeros frente a frente, pueda mirarla con unos ojos nuevos e intentar ver un poco más allá de lo que a primera vista se nos ofrece.

Bibliografía

Graña García, A. y López Alvarez, J., (1986) “Dos nuevas vías para el estudio del hórreo asturiano: una hipótesis sobre su origen y una clasificación de sus decoraciones” en reed. de *Hórreos y Palafitos de la península ibérica* E. Frankowski. Ed. Istmo.

Varela Aenlle C. X. (2010) “Los hórreos con decoración pintada en el concejo de Les Regueres” *Anuario nº 3 de La Piedriquina*, Les Regueres.

Cobo Arias F., Cores Rambaud M., Zarracina Valcarce M., (1986) *Los hórreos asturianos. Tipología y decoración*. Servicio de publicaciones del Principado de Asturias.

García G. y Astuy S., (2012) “Registro de soluciones técnicas tradicionales para el montaje de hórreos y paneras”.

Jodar Pereña, J. A. (2011) *Catálogo urbanístico de Las Regueras. Elementos catalogados de la Parroquia de Trasmonte*.



TALLAS E INSCRIPCIÓN EN UNA PANERA DE EL CARCABÓN